



# HARAVI

Año XXIV

Lima, abril de 1987

Nº 78

Director: Francisco Carrillo - Bolivia 174 - Chosica, Perú

## ROLANDO LUQUE MOGROVEJO

SABES ODI

al final sólo queda  
uno.

Las masas vuelven a sus afanes  
el oro a las vitrinas,  
uno

fondeado en las aguas convictas del silencio  
o corrigiendo iluminado el Poema.

Los ruidos del cuerpo

poco

a

po-

co

irán callando.



**ESTA CABEZA**  
pronta a rodar entre  
las piernas de los transeúntes  
creció a la sombra de una higuera  
esquivando sonriente  
la digestión de los pájaros.  
Las muchachas alisaban sus cabellos  
hasta quedar dormidas.

Pero la Historia no se escribe  
con la mano tibia y menos  
si ya no eres el muchacho que pregunta  
sino el hombre que llora por los baños  
repasando la tragedia.  
¿Quién asegura que no fui el  
que jugó a los dados las prendas del Señor  
—el supremo delator a mitad de la última batalla—  
o éste,  
con la camisa salpicada de muerte  
añuda lengua al brazo?

Cuidaos a tiempo de la caprichosa mano.

Por eso,  
suertero de portales  
naz de mí  
una estatua de bronce despreciable  
oxídame en la plaza de las armas depuestas:  
que ruede mi cabeza de una vez.

**R. L. M. Arequipa, 1961**  
**Integrante del Grupo Eclosión**  
**Primer Premio Juegos Florales**  
**Municipales de Arequipa - 1983**

## ALFREDO MARQUEZ

Un pedazo de dolor en la boca  
aullando desesperadamente  
su grito indescifrado  
en centrifugo giro,  
contra el punto i la línea,  
contra lo sucesivo.

El acto puto de la pasión desangrada  
en estallido celular  
bajo el polvo brillante del mediodía,  
codificado en asombro de normalidad  
i cordura.

La familia en la viga de tres cuartos  
equilibrando  
en el nervio agarrotado de la realidad,  
¡jojo! ¡mira! deja la suma,  
el lápiz estacado en la oreja,  
la contemplación pseudoeterna de la vida  
i el lacerante ciclo de la sangre.

Ojos de calle vacía, asesina, tentadora, durmiente,  
ebria y alineada, puntual, rota,  
con la ceniza de los viejos  
acumulada en la vereda;  
¡jojo! ¡mira! una bandera o una manga limpia,  
allí en el horizonte luminoso  
después del desierto i la última gota;  
¡mira! el edificio sin luna,  
el corazón i los brazos ensondados,  
lista el alma plena para la partida,  
para su verdadera gestación i nacimiento  
en la madurez de la luz i de la sombra;  
mira, pues, al humano concentrado,  
santo matador del desorden,  
cruzado en la nueva sílaba  
i de la nueva referencia del dolor  
en la palabra,  
¡oh este azote ardiente,  
vivificante i demoledor  
Un cataclismo en la mirada  
un rojo indio en la estampida  
del espíritu

A. M. Arequipa, 1956

Ha publicado en Margen y Paura

**JOSE GABRIEL VALDIVIA**

**BARRO Y CENIZA**

(1983 - 1986)

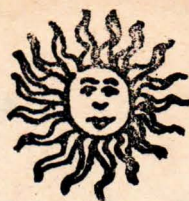
**I**

**La Casa-Madre**  
apoyado de la hierba el torrente  
los desmontes i la muerte  
como un valle entre los andes  
**La Casa-Morada**  
como un huevo  
con su cordón colgado del sol  
y su placenta sin olvido  
donde fuiste parte de algo  
en perfecta armonía  
**La Casa-Tierra**  
redonda y en sus polos achatada  
sin ecuador centro ni elipse  
con su mover pesado y triste  
hecha corazón de tanto rodar  
sola por el universo

## II

La casa de piedras cañabrava i barro  
llena de polvo arañas y palos  
La casa de las esteras i la lluvia  
empozada en los patios i bateas  
con su zaguán sombrío i sus puertas  
de lata o de madera  
sin vereda firme ni ventanas amplias  
con sus seis sillas de invierno  
su mesa coja y su diaria muerte  
sin geranios ni bandera  
La casa con sus gatos sus macetas  
i sus perros  
La casa con sus cuadros almanaques  
i retratos  
La casa con su aroma a santos  
evangelios o hierbas medicinales  
llena de gritos suspiros o  
femeninos silencios

La plaza grande i unánime  
al final de la provincia  
llena de escobas trapos palmeras  
o jilgueros  
Y una mujer que teje o desteje  
o se cae como un párpado y se parece  
a mi  
Madre  
enferma con sus ojos húmedos i pardos  
y un viejo hablador como el buen vino  
que es y no-es  
mi  
Padre  
ebrio con sus brazos colgantes i perdidos



### III

La Casa-Estante  
desde milenios levantada  
al aire libre por el hombre  
con sus minas sus haciendas  
i sus fábricas  
con sus muebles decorados  
i artefactos  
y sus teléfonos sin diálogo  
ni sustento  
La casa-negra  
del horror de los desagües  
La casa-blanca  
del asfalto en llamas  
La casa-azul  
de la moneda cerrada por balance  
La casa-gris  
de la neurosis la gastritis  
la náusea o el mareo  
y los enfermos de tristeza  
colgados de las piernas  
La casa-triste  
La casa-ebria  
La casa-loca  
vieja desgraciada  
dolorosa mendicante  
con su sol eléctrico i pensante  
de intenso mirar moribundo  
i fatigado

J. G. V. Callao. 1958

Ha publicado: Graffia (1984)

Versolinea (1987)

Integrante del grupo La gran Lauta

## ODI GONZALES JIMENEZ

ELEANA FEA AMANDA RICA

*"Creíamos en vivir  
como trigales"*

Hugo Tabachnik

Creíamos vencer la soledad y la noche, encontrándonos  
frente a puertas extraviadas, en la madrugada  
húmedos de sueño y de lujuria  
O entrando en librerías  
con los ojos atravesados de letrinas y  
los bolsillos vacíos

(para aprender)

Realmente creíamos que los sueños  
girarían desnudándome a tus  
espaldas, o  
brindando en la "suiza", (para atar  
el tiempo con más fuerza); y  
mientras hacíamos amor  
posiblemente sobre los objetos,  
entendías mi vida  
entendías tu vida.

Ahora

tus brazos me conducen a los kioskos y todo  
me es perdonado;  
acércate muchacha, tu cercanía  
me hace crecer, pero  
no me arrincones hoy  
con esta cena de latas  
estallándome, pues  
la soledad y las noches  
nos sobrevivirán ladrando  
desesperadamente y  
sobre todo quizá  
habrán de persistir ingenieros,  
lagunas  
perros  
etc.

O. G. J. Calca, Valle Sagrado, 1962  
Cuarto año de Ingeniería Industrial y primero de  
Literatura en la UNSA. 2º Premio de Poesía en  
Los Juegos Florales de Arequipa, 1985.

**FAUSTO AVILA L.**

IV

Nos volvemos infinitamente blancos.  
De la canastilla los panes se abren hacia el cielo.  
Arriba estoy sobre madero viejo i aún fuerte;  
cada badilejada es un botón de mi nueva camisa,  
de manera que perfecciono mi camino eternamente.  
Cíncelada fuerte para un profundo goce, fuerza  
i golpe perfectos. En espiral se esparcen los luminosos  
gérmenes de la nueva moral. Causa para la perfección  
de mañana entre los pinos, o de un domingo en las  
veredas.  
¿Qué signífico yo? Me construyo una torre uva en el pecho  
Arena, agua, mezcla hermosa, contigo renuevo mi  
zapato enterrado. Acerca tu hijo a mí: pequeña  
forma i esperanza del cambio total i relativo.  
Ese filo tuvo se renueva a cada entrada. Goza i  
perdura en la maduración.  
Esa profundidad es anterior, deja tus ojos en ella;  
hacia la solidez... más solidez. Quiero decir,  
allí la pasión de tu sudor.

F. A. Arequipa, 1955  
Ha publicado en Margen y Omnibus

Coordinadores: Jhonny Avila  
Juan Malpartida  
Impreso en el I.N.C.